

ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR

ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SALE EL PRIMER DOMINGO DE CADA MES

REDACCION: Marina, 6

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los originales

SUMARIO

Las leyes de la vida, por el Dr. Lorenzo Benito.—*Á nuestros amigos de Llagostera*, por Domingo Bosch.—*La esperanza*, por Serafín Mestres.—*Las bellas artes*, por Cínteta Barnés.—*Croquis d' hivern*, por Apeles Mestres.—*Volar...!* por Juan Cruz Quintana.—*Tratados de comercio*, por José Artigas.—*Caridad*, por Aurea Artigas.—*No seáis perezosos*, por Teresa Gros.—*Una buena acción*, por Basilisa Gispért.—*Una travesura*, por José Cristiá.—*Necesidad de instruir á la mujer*, por Leonor Vidal.—*Nuestras conferencias de extensión universitaria*, por Modesto Puig.—*El niño sùcio*, por Francisco Gruart.—*Quisicosas*.

Las leyes de la vida

(Escrito expresamente para *Ecos Juveniles*)

Una de las cosas que más os sorprenderá seguramente cuando vais orientándoos en los fenómenos de la naturaleza, es la de que todo está sometido á leyes inexorables que rigen lo mismo el mundo de la materia que el del espíritu. Lo que á simple vista os parece irregular y desordenado obedece sin embargo á una ley de que vosotros no os dais cuenta fácilmente. La obra de la ciencia que están encargados de daros vuestros maestros consiste precisamente en revelaros la existencia de tales leyes. Pero tened en cuenta una cosa, y es que mientras las leyes del mundo físico y aun del mundo sideral (es decir de los astros que pueblan el Universo) son susceptibles de demostración y en muchos casos de demostración matemática, las leyes de

la vida orgánica y sobre todo las leyes del espíritu son demostrables por inducción. Y de aquí el peligro gravísimo que correis de extravíar vuestro entendimiento si os ponen sobre una pista falsa, porque en tanto que las demostraciones de las ciencias físicas y matemáticas son concluyentes y no dejan lugar á duda, las de las ciencias biológicas (que se refieren á todas las manifestaciones de la vida) son puro raciocinio, y de una premisa falsa, pero aparentemente verdadera, se ha de deducir forzosamente toda una serie de errores de los que no es fácil muchas veces darse cuenta más que por el contraste que ofrecen con la realidad de la vida. Por eso debeis tener como norma lo siguiente: creencia, escuela, sistema ó secta que contradiga la realidad de la vida es evidentemente falsa, porque no hay nada más verdadero que la misma vida.

DR. LORENZO BENITO,

Á nuestros amigos de Llagostera

Tres motivos me inducen á dedicaros estas breves líneas.

1.º Daros las más expresivas gracias por la inmerecida acogida que nos dispensásteis, con motivo de la celebración de los exámenes en el colegio de la cooperativa «La Regeneradora».

2.º Enviar desde las columnas de este humilde periódico, nuestra mas sincera y entusiasta felicitación á nuestros distinguidos amigos los ilustrados profesores don Antonio Paltré y doña Ana Mallol por el brillante éxito obtenido en su obra apenas empezada; y

3.º Rogar á todos cuantos os habéis impuesto la noble misión de trabajar por la educación é instrucción de la juventud llagosterense, que sigais adelante, sin que hagan mella en vuestro ánimo, los obstáculos que han de interponer en vuestro camino aquellos que quieren tener al pueblo bajo las garras de la ignorancia y del fanatismo, para poder medrar á costa suya. Adelante, pues, llagosterenses, todos cuantos os interesais por

la cultura de esa villa, no desmayeis en vuestra obra de progreso, y pronto os dará los resultados que todos teneis el derecho á esperar de ella.

Domingo Bosch

LA ESPERANZA

Traducción de CHATEAUBRIAND.

Hay en el cielo una potestad divina, asídua compañera de la religión y la virtud, la cual nos ayuda á soportar la vida, se embarca con nosotros para enseñarnos los puertos en las tempestades; igualmente dulce y caritativa con los viajeros célebres que con los pasajeros desconocidos. Aunque sus ojos están cubiertos por un velo, sus miradas penetran el porvenir; á veces tiene flores nacientes en sus manos, á veces una copa llena de un líquido encantador; nada es comparable á la seducción de su voz, á la gracia de su sonrisa; cuanto más nos acercamos á la tumba, más se presenta pura y brillante á los mortales consolados; la fé y la caridad la llaman: «¡Hermana!» Su nombre es la *La Esperanza*.

SERAFIN MESTRES.

Las bellas artes

Rafaelito era un niño muy aplicado: oía con atención las explicaciones de sus dignos profesores y no despreciaba ocasión de poder enriquecer su inteligencia.

Su padre teniale ofrecido llevarle un domingo á un pintoresco pueblecito, en donde poseía una finca de recreo que el niño no habia visto nunca.

Llegó el domingo y padre é hijo se dirigieron al lugar indicado.

Una vez allí, Rafaelito fijó toda su atención en cuantos objetos veía, haciendo á su padre varias preguntas, acerca de la aplicación de todo, preguntas á las que el padre contestaba hasta saciar su curiosidad.

Sentáronse y descansaron un rato. El niño se dispuso á trasladar á su álbum algunos objetos de aquel delicioso lugar.

Reinó un momento de silencio que interrumpió Rafaelito, diciendo á su cariñoso padre: ¡Que hermoso es el arte, querido papá! ¿querria V. explicarme algo respecto á las Bellas Artes, que producen este misterioso encanto?—Con mucho gusto, contestó su padre; y me agrada este deseo que muestras por acopiar siempre conocimientos que pueden serte muy útiles y sacar fruto de tu aplicación; escucha, pues:

El fin que se propone el arte es la expresión de la belleza.

Las Bellas artes suelen clasificarse en dos grupos: el primero comprende la Arquitectura, la Escultura y la Pintura; el segundo, la Música y la Poesía, y entre estas se incluyen algunas otras, como son la Literatura, el Baile y la Declamación.

La primera se manifiesta bajo distintas formas, ya en suntuosos edificios, palacios, castillos, etc.

Las estatuas y todos aquellos objetos modelados en piedra, mármol, bronce ó cualquier otra materia semejante pertenecen á la Escultura.

Pero la Pintura, la Música y la Poesía son las que interesan más al artista; pues la última es el arte que pudieramos decir que es mas completo, porque el poeta pone en sus versos el brillante color de la pintura, la dulce melodía de la música, imita con más verdad el espectáculo de la naturaleza, y canta mejor sus maravillas rindiendo tributo al Creador.

¿Comprenderás hijo mío lo interesante que es el estudio del arte y tambien la noble de su ejercicio?

El niño dió las gracias á su padre quedando contentísimo de tales explicaciones.

Cinteta Barnés y Gruart



CROQUIS D' HIVERN

*Fa fred, fa fred.
La tarde es serena;
el sol á pleret
traspon la carena...
Fa fred!*

*Fa fred, fa fred!
Xiulant entre 'ls arbres
erissa 'l ventet
el pél de las cabras...
Fa fred!*

*Fa fred, fa fred.
Trotant devant d' elles
s' enfonsa 'l bailet
la gorra á les celles...
Fa fred!*

*Fa fred, fa fred!
I l' escamot passa;
i apunta un llumet;
i la terra 's glaça...
Fa fred!*

APELES MESTRES.

!VOLAR...!

La mañana aparecía sonriente.

En el valle infinidad de aves saludaban al nuevo día con sus alegres trinos; la corriente del riachulo que serpenteaba en él, se movía paulatinamente, y sus aguas murmuraban también alabanzas al día que empezaba.

Un tinte de fuego doraba el oriente. En medio de él aparecía el disco de oro del astro rey, que iba remontándose perezosamente en el azul del cielo.

En lo alto de un viejo roble, que mecía suavemente la brisa matinal, se distinguía un lindo nido dentro del cual se ecurrucaban tres pajaritos, cubiertos cuidadosamente por las alas de sus amorosos padres.

Tierno coloquio turbaba la quietud del lugar.

—¡Cuán dulce, padres míos, decía el pequeñuelo, es estar á vuestro lado; no puede encontrarse fuera dicha mayor!

¡Qué sería de nosotros sin vuestro sacrificio y solicitudes! El plumaje de vuestras alas lleva á nuestros cuerpos oleadas de calor que nos vivifican y fortalecen, y vuestros puros besos llenan nuestra alma de confianza y felicidad. ¿Es posible que exista un solo ser en el mundo, que no reconozca los desvelos de sus padres para con él?

—No, hermanito;—decía el segundo—no es posible, y si existiera, sería merecedor de la excreación de los demás seres.

El mayor nada decía: parecía absorto en otros pensamientos, y su vista se fijaba allá, á lo lejos, mientras se decía interiormente.—Correr en libertad por campos y montes; asociarse con otros amigos para buscar juntos impresiones nuevas; ir donde nos guíe nuestra soberana voluntad sin que nadie pueda detener nuestros pasos: ahí debe de estar la felicidad!

Y aprovechando un momento en que sus padres habían ido en busca de nuevos alimentos, se dijo:—¡Ea! no es feliz quien no intenta serlo,—y dando un brinco salió del nido y extendiendo las alas, se lanzó al espacio, dejando absortos á sus hermanitos, y en el desconsuelo á todos cuando sus padres volvieron al nido, llevando en su boca el fruto de su trabajo, un gusano para los pequeñuelos!

Cansado de volar el pajarillo, se detuvo en la copa de un frondoso peral. Insectos de todas clases revoloteaban, saltaban, se agitaban en torno suyo... Entonces sintió un escalofrío: se acordó de lo que sus padres les llevaban todas las mañanas, y por un momento se sintió arrepentido de su huida... pero, esa vuelta á la razón, duró poco. Su vista se había fijado en algo que hasta entonces no había visto y que le llenó de asombro y admiración.

Debajo del árbol en que se había colocado, aparecían dispuestos en ringlera unos al lado de otros, puñados de los más apetitosos granos: mijo, alpiste, panizo... El pajarillo no reflexionó ni un momento, y sin parar mientes en lo que hacía; sin prever lo caro que podía costarle su atrevimiento, se lanzó á ellos... Mas ¡ay! en el mismo instante, algo invisible se agitó sordamente á ambos lados y cayó con violencia sobre él...

Un segundo después el pajarillo se encontraba envuelto en las espesas mallas de una larga red. Luego un hombre salió de entre unas malezas y apoderándose de él, le arrojó fuertemente al suelo, dejándole sin vida.

..... Y el sol seguía remontándose en el azul del cielo, y la corriente del riachuelo y los cantos de las aves saludando alegremente al nuevo día con sus murmullos y sus trinos...

Queridos amiguitos: si no quereis acabar vuestra vida, pereciendo envueltos en la red del mal, no pretendais guiaros vosotros mismos; antes al contrario, debeis escuchar siempre los consejos de vuestros padres y maestros. Unos y otros

os enseñarán el camino de la virtud y del bien, únicos que conducen á la verdadera felicidad.

JUAN CRUZ Y QUINTANA

Tratados de Comercio

Que la agricultura y la industria no son iguales en todas partes, es cosa sabida.

Que las necesidades de los pueblos civilizados son aproximadamente iguales, puede muy bien admitirse. De este contraste, pues, de este desequilibrio, brota por ley natural el comercio, ó sea el conjunto de operaciones que deben practicarse, para el cambio mútuo entre los hombres, de los productos nacidos de la tierra.

Pero, como quiera que el hombre es un ser imperfecto por naturaleza, sus actos han de ser regidos por un algo superior á su voluntad, por una ley, que aunque también humana y por lo tanto defectuosa muchas veces, no deja de producir admirables efectos otras tantas.

Esta ley, amparada y protegida por los gobiernos, lleva aparejadas ciertas exigencias de orden económico, exigencias que debe satisfacer la misma acción del comercio, y que han sido reguladas por otra ley: los aranceles de Aduana, ó sea las tarifas que sirven de base para aplicar los derechos que deben pagar los productos extranjeros á su importación, y algunos, muy pocos, nacionales, á su exportación.

Y, ¿cómo confeccionar estos aranceles? Esta es cuestión delicadísima y de gran trascendencia para la vida de las naciones.

Con el mal acierto en la formación de aquéllos, va la decadencia inevitable de éstos.

Ahora bien; resulta muchas veces que, ciertos productos muy abundantes en un país, y por lo mismo contribuyentes á la mayor riqueza del mismo, no son de gran provecho, por las dificultades que hallan á su exportación, en los aranceles de aduana de otras naciones.

Esto dá origen á los tratados de comercio, ó sea los convenios que

estipulan entre sí unas naciones con otras, para favorecerse recíprocamente en su tráfico exterior, ya sea concediéndose rebajas arancelarias á la importación, ya reducciones de derechos á la exportación.

José Artigas

C A R I D A D

Vivía en una casa una mujer rica años atrás, más ahora pobre y al mismo tiempo viuda, con dos hijitas. La mayor llamada Luisita, tenía 5 años y la menor 2. Su madre no sabía como hacerlo para mantenerlos. Siempre lloraba al pensar que cuando su esposo existía eran tan felices y ahora ¡ay! ni un pedazo de pan siquiera tenían para comer.

Era la noche de Reyes y encontrándose aquella pobre mujer sin pan para dar á sus dos pedacitos del alma, dijo á Luisa: Tu madre saldrá un momento y os traerá algo para comer, guarda á tu hermanita. Dirigióse aquella pobre mujer á casa de una amiga de su infancia. Por el camino vió infinidad de niños que llevaban zambombas, y niñas que iban á esperar á los Reyes Magos. Ella sufría pensando que sus hijas no solo no podían divertirse como las otras, sino que ni siquiera tenían un pedazo de pan.

Fué muy bien recibida por su amiga á quien dijo: ¿Sabes por que he venido?—Para hacerme una visita, contestó su amiga; pues mucho tiempo hacía que no nos habíamos visto.—Para hacerte una visita, sí, ¡ay Dios mío! dijo prorrumpiendo en amargo llanto, y á pedirte limosna.—¿Cómo?—Si, amiga mía, en casa tengo á mis dos ángeles que se mueren de hambre.—No te desesperes dijo su amiga, vamos pronto á socorrerlas. Cuando pequeñas íbamos al colegio ya sabes que nosotras dos nos socorriamos en todo lo que podíamos; pues ahora te figuras tu que yo pudiendo como puedo te dejaré sufrir? esto no puede ser, marchemos. Y tomando un cesto que había en una mesa, partieron. Por el camino la viuda explicó sus desgracias. Llorando

las dos llegaron á su casa, besaron á las dos niñas, que esperaban llorando.

La amiga puso encima de la mesa pan, carne y vino. Las tres comieron con mucho apetito, dando muchas gracias á su bienhechora. Esta dijo á la madre. Tranquilízate; aquí te dejo esta bolsa de dinero que á mi no me hará falta y á ti te servirá mucho. Esta noche ya sabes que es día de fiesta para los niños y niñas, puedes poner los zapatos á la chimenea, para las niñas; pues los Reyes pasarán. Se despidieron recibiendo la bondadosa mujer las más expresivas gracias y besando ella á las niñas. La madre acompañó á sus hijas á la chimenea, para que pusieran el zapato, y se fueron á la cama. A la mañana siguiente se despertaron, y que alegría al ver que estaba lleno de dulces, juguetes etc. y un papel en que vieron muchas letras; pero como no sabían leer dijeron á su mamá que lo hiciera. El papel decía lo siguiente: «Aquella mujer que vino ayer con vuestra mamá es quien ha traído un poco de tranquilidad á vuestra casa debeis amarla toda la vida y tener su imagen grabada en el corazón.»

Siempre, dijeron las niñas, nos acordaremos de ella, mamá, y si algún día podemos socorrer á los pobres lo haremos.

Así lo cumplieron las niñas cuando fueron mayores.

Aurea Artigas y Domingo

No seais perezosos



Llamábase Luis un niño de 9 años, único hijo de una familia muy opulenta. Este niño, aunque buen muchacho, tenía algo de perezoso. En la escuela siempre quedaba rezagado. Cuando su papá le mandaba que estudiara la lección, en vez de verificarlo, tomaba sus bolas y se ponía á jugar con la mayor tranquilidad sin acordarse jamás de los libros. Al llegar á la clase y al preguntarle el maestro la lección, siempre daba la callada por respuesta. Sus padres, fastidiados de su mal comportamiento, le castigaban severamente; pero todo era inútil: de ninguna manera podía corregirse. Un día le dijo su papá. «Mira, Luis, si no cambias de conducta, te llevaré á una casa de corrección, en donde permanecerás largo tiempo.» Luis, al oír esto, quedó aterrado y dijo: «Mira, papá, te prometo corregirme si me compras un jilguero para colocarlo en la jaula que tengo, pues lo cuidaré con esmero.» Su papá no quería que martirizase al pobre animal; pero

creyendo que si le complacia se corregiría, le compró lo que tanto deseaba. Durante los primeros días Luis cuidaba muy bien al pájaro, pero era tan perezoso, que pronto dejó de atenderle y al preguntarle su padre porque tenía olvidado al animalito, siempre contestaba: «Mañana lo cuidaré.» Pero ¡oh desgracia! el día que se decidió á hacerlo, lo encontró muerto de hambre.

Luis experimentó un gran dolor, dolor que se hubiera evitado si hubiese conocido y practicado el refrán que dice: «Lo que puedas hacer hoy no lo guardes para mañana.»

Teresa Gros Gironell.

Una buena acción

Enriqueta era una niña muy buena, aplicada y caritativa.

Un día, cuando iba al colegio, encontró una pobre que le pidió limosna. Ella, muy satisfecha, le dió la mitad de su almuerzo, y la pobre muger le agradeció su limosna.

Cuando Enriqueta llegó á su casa, lo explicó á su madre que la llenó de besos por su buena acción.

BASILISA GISPERT.

Una travesura

Paseábanse dos niños por un prado cubierto de flores, en muchas de las cuales se hallaban varias abejas libando su néctar. Los niños vieron las abejas, y uno de ellos se adelantó para martirizarlas; pero el otro le dijo: ¿Qué vas á hacer?

—Voy á coger esta abeja. No lo hagas, pues estos animalitos son dignos de ser respetados por su laboriosidad; en sus colmenas elabora cera y miel. El travieso no escuchó á su amigo, y quiso coger la abeja. Esta se levantó y le dió una fuerte picada; y como el niño no sabia que habia de hacer para librarse de aquel dolor, se irritó más la picada y sufrió muchos días.

José Cristiá.

Necesidad de educar é instruir á la mujer

Todos sin excepción tenemos una misión que cumplir, la cual llenaremos con tanta mas perfección cuanto mejor educados é instruidos nos hallemos.

La que á nosotras incumbe es, amigas mías, de mucha mayor trascendencia de lo que á primera vista parece. A nosotras nos está reservado el desempeño del importante papel de amas de casa, madres de familia; y de importancia capitalísima, absolutamente necesario es el que todas nos hallemos en condiciones de saber cumplir debidamente tan difícil tarea.

En estos días todos aguzan su ingenio inventando medios para alcanzar la tan deseada regeneración, son infinitas las opiniones que se exponen, múltiples los caminos que se trazan, como seguros, para lograrla; pero en mi humilde concepto están únicamente en lo cierto los que cifran sus esperanzas en la emplantación de escuelas verdad: los que acordándose del elevado cargo que en el mundo esta destinada á desempeñar la mujer, conceden á la educación é instrucción de la misma toda la importancia que se merece.

No, queridas amigas mías, la regeneración de la cual tan necesitados estamos, no llegará jamás á ser completa, mientras la mujer no reúna determinadas condiciones.

La madre es la que más directamente interviene en la educación de sus hijos, y cuanto mejor educada é instruida se halle aquella, mejores han de ser por fuerza sus hijos, Ella les inculcará sus virtudes; ella sabrá hacer de los niños hombres libres, buenos, dignos de vivir en sociedad; y á las niñas sabrá convertirlas en mujeres virtuosas, capaces de labrar la felicidad de sus familias; y podrá hacerlas capaces de cumplir del modo debido con los deberes que le exige la sagrada misión que les está encomendada. Ella, me atrevo á decir, que es la única

que con un poco de talento, perseverancia y su cariño inagotable, puede trabajar en la obra con seguridades de éxito.

Eduquémonos é instruyámonos, queridas amigas mías. Imperiosa es esta necesidad. Trabajemos con fé y entusiasmo, robusteciendo nuestra inteligencia principalmente con aquellos conocimientos que pueden sernos útiles para trabajar con acierto en la delicada obra que por nuestro sexo y condiciones estamos llamadas á realizar.

LEONOR VIDAL

Nuestras conferencias de extensión universitaria

Agradable en extremo fué la sesión inaugural y primera conferencia del curso de extensión universitaria que se celebró el domingo próximo pasado en nuestro colegio.

Mucho me gustó el discurso de apertura que dijo admirablemente don Eduardo Vilaret, quien al glosar algunos párrafos pronunciados en otras conferencias de esta índole, por el ilustre rector de la universidad de Barcelona, Dr. Rodríguez Mendez, nos demostró la necesidad de poner cada uno lo que esté de su parte para su perfeccionamiento, ya que por el perfeccionamiento individual ha de llegarse al perfeccionamiento general que anhelamos; y que no hemos de esperar al hombre que ha de llevarnos la tan suspirada regeneración, sino que cada uno ha de trabajar firmemente para ser factor de la misma.

No dudo que se verán realizados los deseos que manifestó de que todos procurasen sacar de estas conferencias el mayor provecho posible, ya que los aplausos que se le tributaron al terminar su discurso confirmaban que el público participaba de la opinión del joven abogado.

Muy acertado estuvo, nuestro distinguido amigo, el farmacéutico don Antonio Botet en la elección y desarrollo de su tema, pues nos habló de Higiene, extendiéndose en largas explicaciones que demostraban sus vastos conocimientos, probándonos que la limpieza es uno de los principales factores en la conservación de la salud. De lo que dijo pudimos aprender lecciones muy provechosas, las que no dudo todos practicaremos. Muy merecidos fueron los aplausos que se le tributaron.

No dudo que las mujeres de Cassá se acordarán de lo que les dijo nuestra discípula Dorotea Rich, y que accediendo á sus instancias, no dejarán de asistir á estas conferencias en que se les hablará de lo que se refiere á la salud y bienestar de sus hijos.

En vista de lo que dijo la señorita Dorotea Rich, espero que su conducta tendrá imitadoras.

Un aplauso á nuestro condiscipulo Luis Pla que con tanto gusto recitó la poesía «La Critica» al final de la sesión.

Viendo como hoy los grandes hombres se preocupan por el problema de la instrucción y se sacrifican para fomentar la cultura entre los hijos del pueblo, espero que los cassanenses sabrán prestar su valioso concurso á estas sesiones de las que no dudo sacarán mucho provecho.

No solo en mi nombre sino tambien en el de mis condiscipulos debo dar las gracias más expresivas á los que se dignaron organizar estas conferencias y á cuantos asistieron á la primera.

MODESTO PUIG

El niño súcio

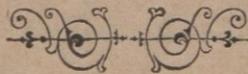
Julián era un niño muy sucio: llevaba los vestidos manchados, y sus manos eran negras como el carbón.

Todos sus compañeros se apartaban de Julián. Su maestro le decía que si no procuraba corregirse le expulsaría de la escuela. Tambien sus padres le decían que si fueee limpio todos sus compañeros le querrían. El no escuchaba los corsejos de nadie.

Llegaron los exámenes; cuando Julián se presentó para examinarse, el maestro le dijo que alli no querían examinar niños sucios; pues causaban asco al público.

Julián se avergorzó tanto que desde aquel día fué limpio, y después comprendió que la suciedad es la causa de nuestras enfermedades, y que tiene muchas ventajas ser limpio.

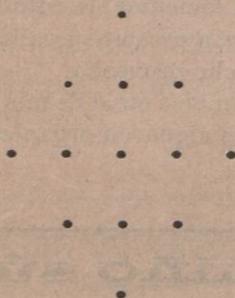
Francisco Gruart.



Quisicosas



ROMBO



Substituir los puntos por letras de modo que leídas horizontal y verticalmente digan:

- 1.º consonante.
- 2.º verbo.
- 3.º nombre de varón.
- 4.º mineral.
- 5.º vocal.

CUADRADO



Substituir los puntos por letras de manera que leídas horizontal y verticalmente digan:

- 1.º Nombre de mujer.
- 2.º Verbo.
- 3.º Mueble.
- 4.º Verbo.

TARJETA

Sara Gensivo

Combinar estas letras de modo que formen el nombre de una población de Cataluña.

Esperanza Balaguer.—(La Escala).

TARJETA

SILVIO LLENSAGÁL GECIS

Formar con estas letras bien combinadas el nombre de un drama catalán y el de su autor.

Toribio Vidal

Soluciones correspondientes al número anterior.

JEROGLÍFICO.—1.º Antes de gastar cuenta lo ganado.

JEROGLÍFICO.—Diario.

CUADRADO: H I L O
 I N E S
 L E Ñ A
 O S A S

Problema propuesto por el

Sr. Cristiá:

7	12	11
14	10	6
9	8	13

TARJETA: *Teresa Pijoan.*

Preguntas

¿Qué beneficios reporta el protesto por falta de pago de una letra de cambio, cuyo valor no exceda de 250 pesetas?

¿Quién descubrió la identidad de la electricidad que desarrolla el hombre con la de las nubes? ¿y de qué medio se valió?

¿En qué punto de Cassá se trabó un combate en los tiempos de la guerra de la Independencia?

¿Cuál es la montaña más elevada del globo?
¿En donde es mayor la profundidad del mar?

¿Cuáles son los tres amores más fecundos en bienes para la humanidad?

MUDANZA

Mi todo todo
pasando el todo
perdió un todo,
y no lo vió.

Mercedes Arenas